

EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO

NÚMERO EXTRAORDINARIO

AÑO II.

JUEVES, 10 DE MAYO

Garbanzos negros. — Más vale esperar. PARA DESTETAR EL CHIVO...

Advertencia

Por lo que publicamos extraordinario, porque contando con los avilamientos justos y cabales para la resolución de EL COMBATE, el número correspondiente al próximo número, lo sustituiremos con el extraordinario y con el suplemento que publicaremos el día 11, día en que se celebra el juicio oral de nuestro exdirector don José A. Varez Nacar, do cuenta de los informes Teniente Fiscal que representa la acusación pública, y de nuestro ilustrado defensor señor Romano Zugarrondo.

RA DESTETAR EL CHIVO..., MATAR LA MADRE

El vulgar adagio anterior, no puede más oportuno recordarlo ahora, toda que comerciantes, industriales, agricultores etc. etc., en una palabra, todas fuerzas vivas de la Nación, todos los tentos que más contribuyen a llevar las cargas del Estado, se prestan intempestivamente a defender el producto de su sudor, y se niegan con entereza a ser tenidos por administradores de sus intereses á hombres sin conciencia y pudor que, más atentos al medro personal y al bienestar de paniaguados y amigos, invierten el capital que debía servir para el engrandecimiento de la patria, en lujos y ostentaciones necias, dando no en acrecentar capitales y rentas propias, que si bien les asegura un venir sin privaciones, no por eso dejan estar basado en el robo, ateniéndose este concepto en la forma que se quiera.

Pero si esto es una verdad, deben fiarse no solamente en los desvergonzados que aprovechándose de su situación, ven en la mano á mansalva y, formando sudor del pueblo masa ductil y apropiada, fabrican su porvenir, sin tener en cuenta las lagrimas que quizá haya costado parte de aquello, que cual ave de pluma arrebataron de mano ajena, para sacar sus bolsillos y confortar sus esmagados insaciables en demasia.

Deben las Cámaras de Comercio, y mejor decir, los individuos que forman la «Unión Nacional», dejar á un lado las preocupaciones tontas y desprovistas de todo sentido lógico, práctico y ético.

Deben pensar y obrar sin hipocresía sin miedo á nada ni por nadie.

Deben comprender que resultarán estériles sus esfuerzos y sacrificios, si por delicadeza ó cobardía se detienen en el camino y no estirpan el mal en sus raíces.

Y sino, contesten los hombres de buena fe, de conciencia recta, de criterio sano y libre de preocupaciones, pero contesten con la mano en la conciencia, sin hipocresía, no con los labios, sino con el corazón.

¿Creen posible que ninguno, absolutamente ninguno de los políticos que han vivido á la sombra de esta odiosa Monarquía pueden llevar á la práctica con sinceridad y de interesado patriotismo, las reformas que el pueblo demanda y que la «Unión Nacional» ha señalado en diferentes manifiestos como urgentes y necesarias, para poder empezar la regeneración de esta España degradada, veleidada y necesitada cual ninguna de honradez y probidad en los de arriba, como de ilustración y sed de justicia en los de abajo?

Ya lo decimos, hablen las conciencias sanas y seguros estamos que pensarán como nosotros.

De hombres que hace cerca de treinta años no han mirado más que el sostener la Monarquía y á su sombra buscar la impunidad para cometer toda clase de atropellos y de infamias, nada se puede esperar por muchas que sean sus halagadoras promesas de enmienda, pues ya hemos visto á este farsante de Silveira prometer... la luna y no hacer más que lo que pueden hacer los menguados de conciencia y los pobres de espíritu, no ajustar ninguna de sus acciones á la palabra que empeña, hacer girones y arrojar al arroyo seriedad, dignidad, decoro y vergüenza, como si fuera pesado lastre que le impidiese llegar al ansiado puerto del poder, donde saciar con avidez su descomunal y grosero apetito.

Y si esto decimos de Silveira, por ser el último que oficialmente ha engañado á la Nación, lo mismo decimos y con los mismos fundamentos se puede hablar, de Sagasta, momia helada y sin sentimientos que traficó con nuestro territorio, de una manera indigna y criminal, cometiendo abusos y hechos de tal naturaleza, que muchos de ellos tendrían sanción penal en nuestro código, si este se aplicara como debía de ser, lo mismo para el Ministro que roba, como para el desgraciado que hurta.

Claro es que al mencionar estos dos nombres, no hay porque decir que todo cae también sobre aquellos que forman parte de esa Sociedad Monárquica que bajo la razón social de «Borbones y Compañía» ejercen su... mando en esta patria, pero en cuya sociedad los verdaderos gerentes son los indicados, como antes lo fué el mismo Sagasta con la victi-

ma de Santa Agueda, con el célebre por mil conceptos, aunque por fin malogrado Cánovas.

Y si esto está en la conciencia de todos, ¿por qué no tener el valor de decirlo públicamente y ocultar los sentimientos propios? ¿quizá por no asustar algún espíritu pusilánime y apocado en demasía, que en su obtuso cerebro aún se conserven las rancias teorías de que con la república, la hacienda y el capital están á merced de cualquier desalmado que quiera dar un golpe de mano?

Reflexionad todos los que hoy formáis de buena fe y sin egoísmo el núcleo de la «Unión Nacional», reflexionad repito y sacareis la consecuencia lógica que los países regidos por Monarquías son solo patrimonio de la sotana y del sable, es decir de lo que embrutece y esclaviza; la libertad, el progreso y la prosperidad de la riqueza, residen en aquellas Naciones donde el pueblo se gobierna por sí mismo y donde la inmunidad ante la ley no existe escrita; donde el que roba va á presidio sea Jefe del Estado, Ministro ó súbdito; donde el jesuitismo no impera, ni el clero trafica con las conciencias; ni por último, el ejército es tributo que paga solo el pobre, si no que es título deseado por todos y que se ostenta con el mismo orgullo que el buen hijo siente, cuando es útil en algo á su querida madre.

Reflexionad también que con vuestros últimos acuerdos, no hay términos nobles de avenencia, ó salir triunfantes izando la bandera que valientemente habéis desplegado, ó sucumbir en la batalla, pues ya no cabe ni tregua ni retirada, todo resultará á ridículo y cien veces vale más morir con la honra intacta, que vivir como las mujeresuelas.

Tened presente, que hoy por hoy el pueblo no os pierde de vista, os contempla arma al brazo, y si sois dignos con vuestro proceder de su ayuda, ésta no os faltará al primer toque de atención que energicamente hagáis vibrar, pues ansioso de libertad y de justicia acudirá presuroso á vuestras avanzadas y cuando el pueblo acude á la lucha en defensa de sus ideales, no hay obstáculo que no derribe por grande que sea y por sacrificios que le cueste.

Adelante, «Unión Nacional», un paso atrás; al abismo todos; el acto que hoy realizáis, es precursor de hermosos horizontes si tenéis energía y valor suficiente para sostener vuestros acuerdos.

Habéis dicho mil veces que nuestros gobiernos del turno, no hacen más que consumir la sangre del pueblo en provecho propio, despreciando sarcásticamente los ruegos y lamentos que en toda forma se le han dirigido; sabéis también que estas cuadrillas de vividores, no se alimentan de otra cosa que del jugo de la

Monarquía; pues bien, si queremos concluir con tanto farsante y cinico explotador no hay más que un medio, el que indica el título de estas líneas; puesto que sabemos donde está el mal, curémosle en su raíz... á la madre y... destetaremos á los chivos.

GARBANZOS NEGROS

Salamanca responderá cumplidamente al llamamiento del Directorio de la Unión Nacional. Constantes de manera que no deja lugar á duda alguna la actitud valiente, desinteresada y, por lo tanto, patriótica de todas las clases contribuyentes de nuestra ciudad, dispuestas á arrostrarlo todo, sin que las detengan en su hermosa labor amenazas y desplantes de nadie.

Y á fe que tal entusiasmo y decisión no han sido producto de la propaganda ni trabajos de ninguna especie por parte de la Junta de nuestra Cámara de Comercio, que en honor á la verdad, forzoso es decir, nada ha contribuido en pró de la causa que le está encomendada. El movimiento operado en las huestes productoras salmantinas ha obedecido solamente á impulsos propios, á los gritos de su conciencia honrada, harta ya de aguantar inicuas explotaciones.

No será la gloria del triunfo que todos deseamos para los que no se acuerdan de Santa Bárbara hasta escuchar el primer trueno, para aquellos que en vez de procurar la organización de las fuerzas á sus órdenes, alentarán, quizás la disciplina con su indolencia y apatía; los honores de la victoria no pertenecen ni si tributan al general y estado mayor, que miden sus bravos soldados ganan, perdiendo la vida, palmo á palmo las trincheras enemigas, están ocultos en la maleza, y volviendo la espalda á los leales, acaban ocasión y sitio para ponerse á salvo si la suerte no protegiere el arroyo de aquellos valientes. Los honores del vencedor corresponderán de lleno á los intrépidos que presentaron el pecho benéfico de nobleza y patriotismo ante el fuego mortífero del soldado y traidor enemigo, sin distraer un instante la mirada del campo contrario para contemplar la cobarda huida de los que tienen el deber de marchar á la cabeza, de alentarles con la voz y el ejemplo.

No es solamente á la Junta de la Cámara, la censura de la inmensa mayoría de los asociados; óyese de boca en boca también, recriminar con igual ó mayor acritud y dureza, el egoísta proceder de determinadas personas, que, incapaces de sacrificar algo de su relativo bienestar para aportarlo al logro del que demanda el bien común, se han apresurado á liquidar las cuentas con el cobrador de... eso.

¡Atrás, garbanzos negros; ir á sumaros con vuestros camaradas á la olla pedrada.

Lip

LA REPUBLICA Y EL SOCIALISMO

Otra vez mis manos pecadoras vuelven a tocar un asunto por demás delicado, tratándose como se trata, de la clase obrera.

La república y el socialismo; he aquí dos palabras que en mi concepto pueden ir unidas y que sin saber porque algunos socialistas las hacen casi incompatibles.

El criterio más humilde, puede hallar la diferencia que existen entre las formas del gobierno de un país, y los principios que sirven de base á sus gobernantes, para la mejor administración de un estado. Solo así se comprende que existan Monarquías y Repúblicas regidas por principios socialistas ó individualistas; aunque la corriente dominante en los gobiernos, es la tendencia á la armonía; porque los citados principios llevados á sus últimos límites, paralizan el progreso, matan la libertad, aumentan el pauperismo y acrecientan el capital.

¿Porque, pues, el socialista no puede ser Republicano ó Monárquico, según entienda que sus ideas pueden realizarse, dentro de una ú otra forma de gobierno?

¿Porqué llegar sus reglamentos hasta prohibir asistir á ningún acto republicano, como se demostró bien claramente el 11 de Febrero?

Si queda scitado que el socialismo no es una forma de gobierno, ¿qué obstáculos existen para que el obrero no pueda ser republicano y socialista á la vez?

Esto dicho, conviene poner en claro que forma de gobierno ofrece más garantías al socialista para su redención.

La Monarquía lleva tras de sí tal número de privilegios y compromisos que no sorprende que ascienda su presupuesto á *novecientos cincuenta millones*, empleando la mayor parte en el pago de la deuda, clero, clases pasivas, ejército y lista civil; el presupuesto de la República, esto seguro no pasará de *ochocientos millones* cuya parte más imponente se empleará en la enseñanza, obras públicas, y fomento de los intereses materiales del país.

La Monarquía les dará leyes como las votadas recientemente, autorizando al patrono para exigir al obrero *once horas* de trabajo, pero no le dará ocupación, porque los millones que recauda exprimiendo al contribuyente, los necesita para el pago de atenciones más *sagradas*.

Reflexionen los obreros sobre lo dicho y tengan en cuenta que mis juicios podrán ser equivocados, pero no duden que son la expresión fiel de mis creencias, sin que me ofusque el pensamiento la pasión del partido, ni el egoísmo malsano.

J. S. H.

Para el Sr. Veira

Es fama pública que los gallegos tienen los dos extremos y que los términos medios se adaptan mal á los naturales de la tierra, así es que el gallego que sale listo se... pierde de vista, como el que sale necio, se puede codear con cualquier guarda-canton.

Orgullosos ó esclavos, no comprenden la humildad, ni saben apreciar en nada su valor.

Y si no, ejemplo al canto.

El señor Veira, colaborador ayer del *Noticiero* por influencia del señor Iglesias y hoy de *Salamanca Satirica* por la de don Pedro Rivas, suelta en el número último un *Agridulce* lleno de soberbia y hechándonos en cara lo que en otras ocasiones, es decir nuestra pobreza, pero mintiendo á sabiendas como tiene por costumbre, para ver si así resulta mejor hecha la defensa de la causa que trata de patrocinar.

Hoy ya se sabe y Salamanca entera no desconoce, que tanto el señor Torres

como el señor García Martín le han negado el saludo dentro y fuera del Ayuntamiento y que ayudados con entereza y energía por los señores Iscar, Meca y Revillo, el pedestal donde estaba encumbrado se ha resentido en su base y nada tiene de extraño que á la mayor brevedad se derrumbe *para no levantarse más*.

Pues bien, el señor Veira, con la soberbia propia del rico gallego, no encontrando otra manera de molestar al señor Torres y á EL COMBATE, que ha defendido en diferentes ocasiones la actitud de estos dignos concejales en algunos asuntos y sobre todo en aquel *célebre balad* y de poca monta y que según parece tratan de remover otra vez para sacar á flote su bandera, ó sea á Jesús en la panadería, saca á colación que nosotros hemos necesitado del señor Torres *seiscientas* pesetas para instalar la imprenta.

Mentira, señor Veira, mentira, nosotros hemos necesitado más, han sido seiscientas cincuenta, sin contar con los gastos anteriores y aún todavía no nos sobra nada, pero el señor Torres, ha dado lo que Ud. es decir nada; es un suscriptor como otro cualquiera y *pacristi*, aparte de que nada tendría de particular que diera lo que tuviera por conveniente para sostener un periódico que está conforme con sus ideas de siempre, como lo hacen otros amigos que sin ser Vizecondes ni Sanchez Venturas y sin tener que defender asunto particular alguno, sacrifican sus intereses en pro del amigo y de las ideas.

Sin duda el señor Veira ha creído que EL COMBATE se sonrojaba porque el público supiera que ha *resucitado* por el apoyo moral y material de sus buenos amigos.

No, hombre, no; eso se queda para el orgulloso gallego que siendo rico como usted, reciben favores de sus enemigos políticos, é instalan imprentas de siete á diez mil pesetas, por hacer campañas contrarias al lema que sustenta el periódico, ó lo que es más innoble todavía, llevar siempre en los labios las palabras «República» y «Pueblo», y ayudar cuando había algún producto, á los que vivían á cuenta de la Monarquía y explotando al pueblo.

¡Hablar el señor Veira de compras y ventas!

¡Solo á un gallego de sus condiciones se le ocurre!

Quédese el señor Veira con su dinero y nosotros con nuestra pobreza; pero esté seguro que él con su riqueza, y nosotros sin ella, hoy por hoy podemos levantar, en política, la frente más alta que él, muchísimo más, y de seguir con estas mismas ideas, créanos, que le hablamos con la franqueza que creo destilan estas líneas, primero que claudicar con tanto cinismo, preferimos todo, hasta el desaparecer del suelo donde siempre hemos predicado las mismas teorías.

Pero aún más le decimos, si ofuscada nuestra corta inteligencia y atrofiado nuestro cerebro, hiciéramos traición á nuestras ideas, conservaríamos algo de pundonor y vergüenza, y jamás osaríamos ocupar puestos públicos, donde á cada momento salen forzosamente á plaza pública las consecuencias políticas. y donde se expone uno á cada instante, á recibir las paletadas de barro que le arrojen sus contrarios, siquiera sea para tapar las manchas de deslealtad é inconsecuencia que quedan siempre esculpidas en el rostro de que fue traidor á una causa.

Pero... á que seguir, estamos escribiendo y alguien más práctico que nosotros nos llama la atención y nos dice una gran verdad, «no te incomodes en escribir más; inconscientemente le haces el juego pues todo el mundo conoce á Veira en demasía y hablar de él es darle una importancia que no tiene y que él

bnsca, como el tendero del cuento, que daba las gracias al periodista aquel que denunció las mercancías de su comercio por falsificadas y podridas, pero que como él decía, todo es dar á conocer el establecimiento» y la verdad sea dicha, conociendo la clase galleguil a que pertenece nos damos por convencidos del consejo amistoso y no decimos más de nuestro *heroe* pues ya sabemos la *enjundia* que se trae.

Más vale esperar

Conste antes de nada, que somos ante todo republicanos, y si con nuestra aptitud de hoy por los sucesos que se desarrollan alentamos á los contribuyentes, no somos partidarios de la «Union Nacional», ni estamos conformes con sus teorías, todo el que no sea republicano, es nuestro enemigo; pero en acontecimientos políticos hay coincidencias hasta en los más contrarios partidos, y esto precisamente es lo que hoy acontece.

Hechas las anteriores declaraciones, no podemos menos de aplaudir la digna y mesurada protesta que hoy hacen todos los industriales y comerciantes de España, ante los atropellos de un Gobierno cuyo lema es recaudar, exprimir los bolsillos del contribuyente con bárbaros é injustificados tributos para sostener viejas tradiciones y lejos después de la miseria y decadencia en que han dejado á nuestra amada patria.

No ha bastado que nuestros gobernantes Cánovas y Sagasta jefes de los partidos turnantes hasta la actual época, hayanse dejado arrebatar nuestras ricas colonias empobreciendo la nación española, sino que viene Silvela á terminar con su obra antieconómica y reaccionaria, á dejar sin vida moral y material á los habitantes de esta pobre España digna de mejor suerte.

Prosigan los contribuyentes usando de todos sus derechos con energías, tomen alientos para arrostrar las consecuencias de nuestra desastrosa administración que hacen los vividores políticos, y sera la manera de arrojarlos de esos altos sitios que jamás debieron ocupar.

No somos partidarios de que los tributos no se paguen lo cual declaramos con la *buenafé* que nos caracteriza.

Aconsejamos al contribuyente solo que no vaya de prisa, aún no es hora; la precipitación, es la peor enemiga que pueden hoy tener los industriales, comerciantes y propietarios.

Hemos aconsejado, y somos consecuentes en nuestro criterio, que se paguen las contribuciones, pero es justo y razonable aguardar hasta *última hora*, en el *último día*, por si inspirándose el Gobierno en un criterio de justicia, reacciona algo de sus actuales ímpetus y concede algún beneficio que ya la propia iniciativa ó impulsos superiores le impongan.

Nadie debe por tanto, hacer efectiva una cuota, antes del día en que espire el término legal para la recaudación.

¡Contribuyentes!

MAS VALE ESPERAR,

GRACIAS, SR. FISCAL

EL COMBATE, atento y cortés siempre con las autoridades, no cumpliría como corresponde, si no diera las gracias al digno señor Fiscal de la Audiencia, por haber atendido la solicitud que insertamos en nuestro número anterior.

Hoy, á las cuatro de la tarde, se hará por fin la exhumación del cadáver.

Los médicos Sres. Martín, Cabezas y Bustos, por el Juzgado, y Diez (D Ricardo), por la familia, son los encargados de hacer la necesaria autopsia.

Ahora, que la justicia se cumpla, y EL COMBATE en esta creencia, deja su intervención en este asunto, y solo desea por bien de todos, que des-

aparezcan las tinieblas, y que la luz que se haga devuelva la tranquilidad á la familia doliente por la pérdida natural de un ser querido, como á la del desgraciado que hoy la opinión señala como autor de un asqueroso y repugnante delito.

Verde y azul

Se nos dice que la guardia civil esta preparada hoy para proteger, el comercio de algún valiente, *desinteresado* y patriota que haciendo caso omiso hasta de las reglas que el compañerismo impone, se ha apresurado á satisfacer la cuota contributiva como corresponde á *todo buen ciudadano*.

Si creará ese tendero que los demás son tan... cobardes como él.

No hombre no, á desplante *mugeril* procede solo... el desprecio.

Parece ser que el señor Veira esta dispuesto á *gastar el último cartucho* para conseguir vuelva á expender el pan municipal el mismo que intervino en lo de las barreduras y los bonos.

Podrá suceder que... resulte; pero si tal sucede, prometemos también quedarnos sin municiones y gastaremos hasta las de dinamita para que oigan claro y bien, todo el mundo.

Este Sr. Veira no desperdicia el tiempo y en cuanto tiene ocasión ya está ejerciendo la industria por la que está matriculado, y paga su correspondiente recibo, ó sea por la de periodista.

El periódico no se le conoce, solo se se sabe que por darse gusto de ser concejal, hace al contrario de todo el mundo.

El que más ó que menos de los españoles, anda buscando el medio de safarse del pago de la contribución.

Pero este *buen patriota* contribuye generosamente á levantar las cargas del fisco por *amor*... á la poltrona municipal.

Ahora, si que se confirma mas de lo que es capaz un gallega orgulloso, con *ribetes* de rico.

Al señor Dato le ha resultado el viaje á Barcelona y Tarrasa de *verdadero recreo*.

Silbidos por aquí... carreras por allá... pedreas al coche que ocupaba... etc., etc.

¡Pero quien mandará á estos Sres. Silvelistas salir del comedero, que es donde únicamente están á sus anchas y en su verdadero papel de... *tragones*.

Según tenemos entendido y la prensa local ha publicado, uno de estos días llegará á Salamanca el Presidente de la «Union Nacional», señor Paraiso.

Falta hace que venga á ver si presta alguna energía á muchos comerciantes que seguramente dando su valor resultarán... *comerciantes*.

Imp. de EL COMBATE.

SALAMANCA

1900